Febrero 22 de 1885 BUENOS AIRES Año I - Nº 28

EN LA CAPITAL

Por mes . . . . . . . . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . . . . . . " 1.00
Número suelto. . . . . . . . . " 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

# DON QUIJOTE

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes . . . . . . . . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . . . . . " 1.50
Número suelto . . . . . . . . " 0.20

**Este periodico se compra, pero no se vende**

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANONIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

## Amor eterno

Se oscurece el espacio; negras sombras que semejan fantásticos gigantes se estienden hácia el Oriente, como si quisieran dejar el mundo en tinieblas.

El céfiro dulce, que acariciaba con sus alas perfumadas, las verdes yerbas, las rizadas espumas de los lagos y la frente sonrosada de la inocencia, se trueca en huracan violento, soberbio, que troncha los árboles y destruye pueblos enteros.

El volcan cuyo penacho de fuego nacaraba su cuello de nieve, brama como un torrente y se derraman rojas cascadas sobre el lecho de musgo y de flores, en que ayer parecia tranquilamente reclinado.

La tierra se estremece, ruge y se retuerce como un leon que llevase fuego en las entrañas. Y en este pavoroso estremecimiento, en ese lóbrego espacio de desolacion, se ven aparecer anchas y largas aberturas.

II

Las sombras han envuelto la tierra andaluza; las estrellas parpadean su reflejo intermitente, como si quisieran derramar una lágrima. Nevulosas de mundos, solo animados por una armonia sin fin, luchan con la distancia que los separa de la tierra.

Esos astros que oscilan en los espacios infinitos, son nuestros compañeros en el viaje eterno, que se detienen á contemplar la faz lánguida y empañada de los que lloran, para enviarles á la frente tibios fulgores, que son el beso de su amor eterno.

Ellos tambien se estremecen, tambien suspiran retratando la sonrisa de la caridad.

Escuchad sus himnos misteriosos, derramados en la brisa quejumbrosa, que pasa rozando las hojas de los bosques andaluces.

Tambien las hojas jimen, tambien semejan el sollozo de los huérfanos, que están absortos ante la catástrofe, sin comprender la inmensa desgracia que los rodea.

Esos murmullos, esos ruidos que entristecen el alma, son los que subiendo á la region eterna como plegarias, atraen hácia la tierra la caricia de esos soles inmensos.

¡Salve mundos maravillosos; padres de la luz celeste que nos circunda! Mariposas de fuego que aleteais en el vacío.

Vosotros sois el lazo del amor fraternal.

Llevais de América á Europa hoy, como tragisteis ayer, de Europa á América una promesa eterna de alianza.

Sois el brazo de union de dos hemisferios. Peregrinos eternos de sus amores, llevad á la poética España el anuncio de la filantropía de sus hijos.

Y despues, volved al regazo del Eterno á iluminar su grandeza incomparable, y á decirle, que el amor de la humanidad, es eterno y grande como el infinito.

LA REDACCION.

## Revista

Aunque estuvo un poco triste
El presente carnaval,
Hubo sin embargo cosas
Que no se pueden contar;
Que cuando afloja un tornillo
Del cráneo la humanidad,
No hay prevision que nos diga
Donde puede ir á parar.
Pero son cosas ocultas,
Que no se deben contar,
Los que guardan las tres noches
Bajo de su delantal.
Secretos irrevelables,
Que ha de guardar cada cual
En el fondo de sus cofres
Por toda una eternidad.
Contará pues D. Quijote
Lo que vió á la claridad,
Y en el medio de ese *corso*
Que anda fuera de la mar.
Hubo turcos y hubo negros
Mas blancos que el azahar,
Y pastores que sus cabras
No aprendieron á guardar.
Hombres necios y mujeres
Como todo el año hay,
Que por lucirse en un coche
Van el reloj á empeñar,
Gente que ha sudado el quilo
Yendo de aquí para allá,
Sin que nadie los conozca
Aunque no lleven disfraz.
Hubo quien pagase cenas,
Que al fin no pudo cobrar,
Y otros que sin hacer gastos
Se *subieron al parral*,
Jóvenes que se han creido
Poseyendo una vestal,
Y han quedado como estatuas
Al caer el antifaz,
Mujeres que sus hijitos
Dejaron en el hogar,
Para escuchar galanteos
De algun *marques de corral*.
Políticos olvidados
De su grave dignidad,
Corriendo tras de una negra
Que viene de cocinar.
Carreros que de estudiantes
Pretendieron debutar
De pañuelos de golilla
Y flores en el oja!,
Que no sabian en donde
Los libros se han de llevar
Y á veces tras de la oreja,
Los quisieran colocar.
Otros que el disfraz de sábios
Se atrevieron á llevar,
Iban apestando á queso
Y á caña del Paraguay,
Comparsas de carniceros
Que pretendian pasar,
Por sesudos periodistas,
Con risible gravedad.
Lavanderas y sirvientas,
De princesas mas allá
Con el tizne de la olla
Y el jabon sin ocultar.
Estos hechos D. Quijote
Ha podido constatar,
Y *aquellos otros* que calla
Porque se deben callar.
En vista de este conjunto,
Ya no se puede dudar,
Que aunque tenga menos fuego
Siempre es loco el carnaval.
El deja tristes recuerdos
Para el que lo pasa mal,
Y muy dulces y bonitos
Para quien los sabe hallar.
Una observacion tan solo
Me queda por consignar,
Y resuelvo el escribirla,
Porque voy á terminar
Solo la gente del *bronce*
Se ocupa del carnaval
Esta fiesta ha concluido
Para la gran sociedad.

## La partida de ajedrez

—Vamos á ver cabo Pehuajo; hagamos una partida al ajedrez.

—Sargento del desierto, Vd. es muy tramposo; en cuanto me descuide me levanta dos peones por uno.

—Y Vd. que me quiso comer la reina con un arfil jugándolo como torre.

—En cambio Vd. me levantó mi torre sin despegar el puente y teniéndola resguardada por dos peones.

—No sea farsante Pehuajo.

—No sea hipócrita del desierto.

—Los mirones se le están riendo en las barbas.

—Es de sus escamoteos que se rien.

—A la reina.

—¡Como á la reina! y mi arfil!

—Bueno vuelva á jugar.

—Ya lo creo; á mi no me va á ganar así.

—Lo veremos.

—No creo que esto es como conquistar un desierto conquistado.

—No sea deslenguado cabo; es que no estamos en Pehuajó; aunque quiera disparar, no puede.

—¡Disparar yo! ¡Ni llorando!

—A la reina.

—¿Otra vez?

—Abra los ojos cabo.

—Reina sargento. (Córdoba.)

—¡Pues no mi vida!

—Juegue no mas sargento, juegue no mas.

—Ya lo creo que juego. Adios arfil.

—Eso no quiere decir nada, en cambio tiene esta.

—No la levante á ver como come.

—Así ¿vé?

—Aquí hay un peon todavia, de planton.

—Si será tramposo.

—Se lo puedo dar eso de yapa cabo.

—De llapa —Tome llapa (torre Santiago).

—Lo veremos sargento. Entre tanto tomo esa otra.

—Pobrecito. Al rey!

—¡Diablo levante la mano. Es capaz de llevarse en la manga una pieza.

—En cambio Vd. es capaz de ponerlos todos atrás.

—Juegue no mas sargento, que ha de haber para todos.

—¡Reina!

—¡Ahora parece deveras!

—No; es jugando. No ve que estamos en Pehuajó. Dispare si puede.

No hay remedio. Aquí hay que hacer pata ancha sargento.

—No le decia cabito!

—Valaquee ahora si le parece.

—¡Reina!

—Todavia resuella?

—Conque tengo miras de darle mate, sargento.

—¡Si será el diablo el cabito!

—Compadree no mas sargento, verá cómo lo pone la suerte.

—Sabe, que sabe.

—Todavia no ha visto todo.

—Al rey!

—Párese sargento—Reina.

—Bueno yo creo que se defiende.

—¡Rey! oígale maula.

—Mucho me va á hacer.

—No se crea que la llevo perdida esta partida.

—La tiene tan segura como la gloria de Pehuajo.

—Pues lo que toca Vd. está tan cerca de ganar, como de los laureles del desierto sargento.

—No sé nada; juegue no mas.

—Lo que no me gusta es la reunion de tantos mirones.

—No se aflija; no le van á poner el juego en peor estado del que lo tiene.

—¿Y qué? ¿lo crée ganado?

—Si tuviera tan segura la Preesidencia vitalicia ya Vd. estaba en Europa.

*La comision nombrada por la Junta Central de socorros á Andalucia, prepara un NÚMERO ilustrado.*

DON QUIJOTE

BARRACAS : 1884

¡CARIDAD!

ANDALUCIA : 1885

Lit. Central Piedad 3/5

## Banquetes

La fortuna, sonrie siempre á los que mas se arrastran.

—Esta regla no es invariable.

Dar banquetes, es un sistema de adulacion como cualquier otro, aunque cueste mas.

En este caso, es difícil saber quien vale menos, si el que *banquetea*, ó el que es *banqueteado*.

El uno adula; el otro se vende.

Venderse por un almuerzo, es llevar el *baratilleo* á los últimos *rincones*.

Dar almuerzos para comprar alianzas es obstentar la desvergüenza en público.

Si los banqueteados son periodistas, se comprometen á aplaudir, por un plato de sopa; el precio no es escesivo.

Si los *banqueteados* son candidatos, se comprometen á proteger un zángano, por un poco de salchichon; tampoco es caro.

Pero lo cierto es que no pegándose al candidato, no dándole *banquetes* á él y á sus proclamadores, ¿dónde se sacan méritos para figurar?

—Despues de eso; para qué se le da una Diputacion á un muchacho tonto?

—Para que dé banquetes.

—¿Para qué se le dá bombo?

—Para que dé banquetes.

¿Por qué se le prefiere á los hombres políticos de importancia?

—Para que dé banquetes.

Los abogados ilustrados, que en cada alegato confirman su ciencia, están dormidos en el silencio.

Los muchachos que retacen autores para repetir por la millonésima vez lo que se viene diciendo desde Justiniano se aplauden y se llenan de elogios.

—¿Porqué y para qué?

—Por y para que dén banquetes.

## Efectos carnavalescos

El «Figaro» y el «Sud América» se enojan, á propósito de una discusion sobre si el Ministro Wilde destituyó á un jóven maestro, que por mas señas, no contaba con mas capital para su profesion que la proteccion de Monsieur Paul Grousac.

Y á propósito: ¿de dónde le vino á este señor Grousac tanta influencia?

¿Qué clase de personaje es ese señor, que priva con los Ministros, ocupa los puestos que se le antoja y hasta se constituye por su sola cuenta en autoridad inapelable?

Debe suponerse que todo esto proviene de que el tal Monsieur, es astrónomo, pedagogo, literato, diarista, novelista, crítico, abogado, médico, agrimensor, y tal vez sea hasta sastre, zapatero, herrero *etc, etc, etc, etc*.

No cabe duda; Monsieur Grousac, es el único hombre, que en justicia debe estar arriba de todos los hombres.

Es un ser sobrenatural, que debia encerrarse en una urna de cristal para que no lo roce el viento.

Desde allí podria dirigir la Biblioteca, que debido á él será lo que aun no se ha visto en estas tierras de salvajes.

Desde allí podrá escribir el «Sud América», que si no tiene público que lo lea, es porque no tiene lectura para ningun público, no porque Grousac valga tanto como una libra de nueces.

Pero vamos al «Sud América».

Es un diario Pellegrinista, inventado para ganar empleos. rociado con *cloral*, y tonto, desde el título hasta los avisos.

Dice que no discutirá con «Fígaro». ¡Chúpate esa! ¡Toma bárbero infeliz! El «Sud América» no discute contigo; por lo mismo que no discute con nadie; porque no sabe.

Esta verdad la aprendió el público de memoria.

No es un diario financista, no es político, no es sério, no es chistoso, no es literario, porque lo que escribe Grousac no es literatura; es *gasconade*.

¿Qué es entonces?

—Pellegrinista, positivista y *empleo-mania tiquista*.

El barbero que no tiene pelos en la lengua, le descubre el juego, y aunque él tiene en su casa algo que esconder, se vé que es mas gente que su contrario, pues al fin y al cabo es favorecido por muchos lectores, cosa que no le suceda hoy, ni le sucederá jamás al «Sud América», mientras no cambie de redaccion.

Los dos contrincantes eran amigos, ahijados, y protegidos de Wilde.

Uno reniega del protector pagándole de modo, que el Ministro ha de decir, con razon:

—«El que da pan á perro ageno pierde el pan y pierde el perro.»

El otro siquiera es leal; se mantiene firme, y sobre todo es un diario *escrito*, condiciones que lo elevan contra su adversario.

Es seguro que lo afeita; hecho que sin embargo, no lo cubre de gloria, pues afeitar á un rústico casi desconocido en su país, con mas barbas que un Capuchino, y mas *bobadas*, que nuestro padre Adan, no le dará renombre á «Fígaro».

Cuando se afeita debe preferir la gente decente, maese «Fígaro.

# LANZADAS

Hemos dedicado á España la lámina y el primer artículo de hoy.

Cumplimos un deber grato á nuestros sentimientos.

Los americanos no podemos, ver la desgracia, sin compadecernos, España remitia su cariñosa dádiva para los inundados de Barracas; nosotros enviamos la nuestra para los afligidos de Andalucia.

Hasta aquí hablamos el lenguaje del amor fraternal; ahora, sigamos la lucha burlesca.

*
* *

EL CONSEJO

El diario «El Pueblo» nos dedicó algunas líneas cariñosas, que agradecemos; pero recordando aquello de entre *col* y *col*, *lechuga*, nos dá al mismo tiempo un *cau·tico consejo*.

No lo olvidaremos, no para vengarnos, pues lejos de inspirar esta censurable pasion la travesura del «Pueblo», nos acerca mas á su amistad.

Pendiente está de una hebra
La idea que le debemos,
Que todo al fin lo andaremos,
Si el garrote no se quiebra.

*
* *

DE CAMPAÑA

Debemos una palabra de agradecimiento, á los colegas de las provincias, y especialmente á los de la de Buenos Aires, por los elogios que nos prodigan.

Reconocemos, que solamente una fina galanteria los dicta, pues nuestros humildes esfuerzos, no merecen tanta honra.

Esperamos sin embargo,
Alguna vez conseguir,
Que entre lo *dulce* y lo *amargo*,
Encuentren de que reir.

*
* *

«La Voz de la Iglesia» abrió campaña contra la «Razon» del Azul proclamando al vecindario de aquel partido para que no lean el impio periódico.

«La Razon» debe proclamar á su vez á los curas del Azul para que no lean «La Voz de la Iglesia» periódico pestilento, que lleva la viruela al entendimiento.

*
* *

DIENTE POR DIENTE

Falorni anda haciendo de las suyas en Córdoba.

El cura mas *sancocho* y mas *mañero* de cuantos hasta hoy montó el liberalismo, es sin duda Falorni.

Al carro con él, para que se arrocine.

*
* *

La cuestion de inmigracion, trae resuelta la nobleza de los diarios italianos.

Que Irigoyen no aplica la ley con equidad á los inmigrantes que deben parte del pasage, dicen algunos, pues les impide la salida del país mientras no paguen.

Vamos á ver caballeros, esta conciliacion, la propone *Don Quijote*.

Que pague el cónsul brasilero la deuda, ya que el *acepta la herencia*, y todo se arregla.

No se admiten herederos á *beneficio de inventario*, y verian como las cosas van bien.

¿Queda convenido?

*
* *

PROGRESO

En los barrios mas aristocráticos de Buenos Aires, se ha jugado al carnaval *á la antigua*.

Y en tiempo de los apostoles
Hubo niño tan barbaros
Que subiendo á los arbóles
Se comian los pajáros.

El Presidente de la República Oriental, invitó á las comparsas argentinas, para que fuesen á pasear á Montevideo.

De modo que ese gran ente
De la nacion oriental
Ha sido hasta Presidente
Del último carnaval.
Es hombre en gustos, grotesco
Santos por lo que se vé;
General carnavalesco
Que nunca olvida quien es.

*
* *

MENUDITO

Ha llegado de Patagones el Comandante Daza, acompañando al cacique Sahiueque.

En cuanto llegó este prestigioso hijo del país de las manzanas, recibió una atenta esquelita del Dr. Rocha, pidiéndole una conferencia, (sin intérprete) á fin de tratar de cambiar ideas sobre candidaturas á la Presidencia.

Sahiueque se muestra algo reservado en política; pero el *célebre platense*, poniendo en ejercicio su seductora mímica, y los recursos de su oratoria pudo decidir al cacique á ser su partidario.

En cambio pidió para sus tropas, pasas, azucar, yerba, anis y algunos géneros para chiripá que Belisario Poncho Vicharaco, recibió orden de comprar y entregar.

Quiere decir, que por la parte sud de la cordillera de los Andes, el triunfo de Rodin esta asegurado.

Los Tehuelches mandaran al Congreso oradores rochistas, y algunas chinas, para que como la serpiente del paraiso, silben al oido de los indecisos Tobas, que parecen dispuestos á sostener la candidatura Plaza, en cambio de una parte, de los 500,000 de la espedicion.

La cosa se parece *menudito* como hoja de peregil.

*
* *

EL SABLE

En las elecciones Municipales del Uruguay, Gonzalistas y Peristas, como dieron en llamarse los dos bandos, concluyeron por darle á Racedo un puntapie en el vientre.

Muy bien hecho, porque se mete en cosas de tan poca importancia un Gobernador.

Casi todos esos militarotes que llegan á donde no debieron hacernos llegar, tratan á sus gobernados, como bestias de alquiler.

El los encierra en la policia, mientras se hacen las elecciones, y despues los suelta, haciéndoles dar esplicaciones de cuartel.

Si asi sigue Racedo, pronto va á intervenir en los casamientos y bautizos.

Asi compañero Racedo, asi; á lo *tape* dele *corbo* no mas, que la divisa de los Gobernadores, es la de los maestros de escuela, del *tiempo de los tres botones*: «*La letra con sangre entra*.

*
* *

SONETO

Tapaos las narices! si ahora invo-*co*,
Al feto de una chancha y de un maca-*co*,
Con la conciencia atrás y aire de ta-*co*,
Que ha escalado el poder poquito à po-*co*,
Mejor que tu gobernaria un lo-*co*,
Robo, lujuria y farsa son tu fla-*co*
Y á mas de ser adorador de Ba *co*
Forma cuernos tu pelo sobre el co-*co*.
Tu y el amo á quien sirves cual muñe-*co*
Sois aves de rapiña hasta en el pi-*co*
Conocidos en Quilmes y en Are-*co*
Y que os sufra la gente no me espli-*co*
Cuando uno ha de estallar por embele-*co*
Y tu tambien por ser quien nos dá mi-*co*.

*
* *

Fui á la nacion española
Y no medré sin embargo
Aunque soy largo, tan largo,
Como diez pesos de piola.
Mi figura es bien maldita
Y sobre todo mi cuello
Es de girafa, ó camello
¿Y el bigote? ¡Santa Rita,
Yo soy el hombre mas feo
Me conoces?
—Ya lo creo!
Te conozco mascarita.

*
* *

LA COSA ES GRAVE

«El Bromista» de Montevideo, casi periódico, casi dibujado, casi escrito, trae un suelto en *francés*, *italiano* y *castellano*, y dice en seguida; como si hubiese concluido la obra mas monumental de este siglo:

Ya ve que no estamos tan atrasados.

¡Ave Maria purísima!

El automatismo, se desarrolla entre los niños, en la República Oriental.

¡Que vástagos, los de las tiranias! ¡Qué deformidad intelectual!

¡Vaya muchachos; con que ya escriben un suelto en dos idiomas estranjeros!

¿Y qué mas saben? ¿Saben tambien el castellano?

Estamos ciertos que lo sabrán dentro de diez ó doce años.

*
* *

ESTOS SABEN

Unos Municipales, *silvestres* dieron á sus vecinos un carnaval á *bocha libre*.

Es decir, autorizaron el juego de carnaval de la manera que uno crea mejor.

Estos han de ser parientes
De aquellos del Boulevard,
En los sábios y prudentes
Unos y otros ahí se van.

*
* *

ARRIBO

Al llegar Lucio Vicente,
No lo creí natural
Por venirse derrepente
En mitad del carnaval.
Viene de ver un *calcaño*
Que va la media á romper,
Si no la rompe este año
Algun otro debe ser.
Recibió muchas sonrisas
Hospedaje y que comer....
¡Ay! ¿Quién pagara esas misas?
La República, á mi ver.
Abra el ojo D. Julito,
Reflexione D. Miguel;
Estos *aprontan el pito*
Y el tabaco es el de usted.